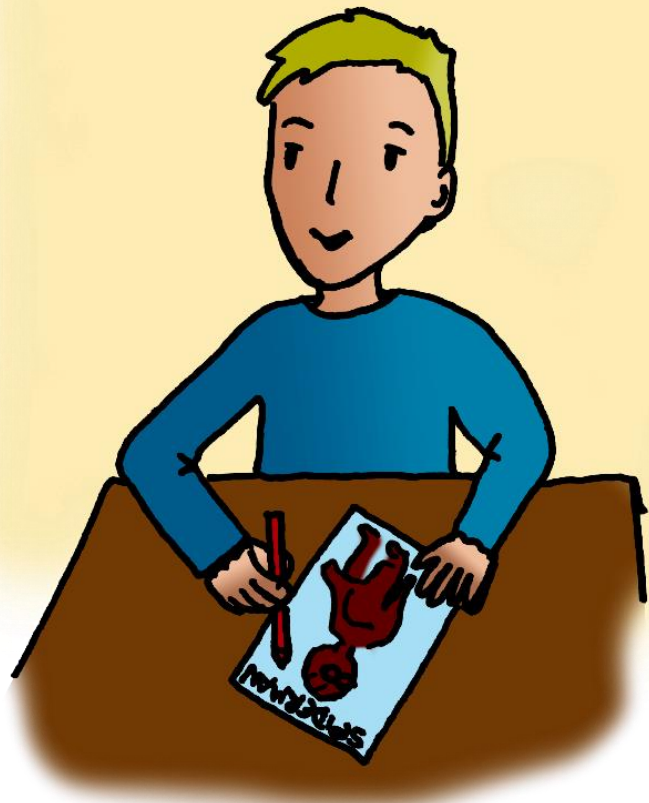


# Zurbarán en Guadalupe



Aquella tarde la madre de Pedro volvía de una tutoría con la maestra de su hijo. Entró en casa contenta, con una sonrisa. El hijo estaba dibujando a uno de sus héroes favoritos.



- Hola, mamá. Vienes contenta... ¿qué te ha contado

mi seño?- le preguntó el niño enseguida con curiosidad y algo nervioso.

- Bueno, tranquilo. Me ha dicho que te ve contento, buen compañero de todos y que te esfuerzas en tus estudios... siempre hay cositas que mejorar, claro... mira... como Spiderman que acabas de dibujar... “Todo don conlleva una responsabilidad”.

- ¿Cómo sabes esa frase? - dijo admirado Pedro. Su madre no dejaba de sorprenderle.

- Ja, ja... a mí también me gustan los superhéroes, nos enseñan muchas cosas-  
respondió divertida la madre.-  
Tu seño, como dices tú, me ha contado algo muy interesante: vais a empezar un proyecto en el colegio que se llama "Somos artistas". Consiste en "copiar" cuadros, analizándolos, viendo las características del autor, del dibujo, los colores... muy interesante. Este mes, como se celebra San Ildefonso, vais a analizar y "copiar" algún cuadro que represente al santo.

- ¡Mamá! ¡cómo mola! ¡Sabes que me encanta dibujar! ¿Qué más te ha contado? ¿Por qué es tan importante San Ildefonso?- siguió preguntando el niño con esa curiosidad tan propia de él.

- Bueno, es el patrono de Toledo. Fue arzobispo de Toledo en el año 657... ¡Y tiene una historia preciosa con la Virgen!.- le explicó su madre que le siguió contando.- Una noche, la noche del 18 de diciembre, el santo junto con unos clérigos y algunos otros, fueron a la

iglesia, para cantar himnos en honor a la Virgen María. Encontraron la capilla brillando con una luz tan deslumbrante que sintieron temor. Todos huyeron excepto Ildelfonso y sus dos diáconos. Éstos entraron y se acercaron al altar. Ante ellos se encontraba la Virgen María, sentada en la silla del obispo, rodeada por una compañía de vírgenes entonando cantos celestiales. María hizo una seña con la cabeza para que se acercara. Ildelfonso obedeció y entonces fijó sus ojos sobre él y dijo: "Tu

eres mi capellán y fiel notario. Recibe esta casulla la cual mi Hijo te envía de su tesorería." Habiendo dicho esto, la Virgen misma lo invistió, dándole las instrucciones de usarla solamente en los días festivos designados en su honor.

- ¡¡¡Ohhh!!!, ¡¡¡vaya suerte!!! Yo no hubiera huido tampoco, estaría bien atento a lo que la Virgen hacía y decía... y ¡¡la casulla!! Qué bonito que María le regalara algo tan bonito que llevan los sacerdotes... eso es que a Ella le gustan los obispos

y sacerdotes valientes. -  
dedujo Pedro ingeniosamente.

- Vaya, no lo había pensado así.- respondió su madre con un gesto de aprobación.

- Me gustaría ver un cuadro de ese milagro tan especial, vamos a buscar alguna imagen- le pidió Pedro abriendo el ordenador de la familia.

Su madre sonrió porque enseguida le vino a la memoria el cuadro que hay en el Monasterio de Guadalupe sobre



la imposición de la casulla a San Ildefonso.

- Vamos a ver este cuadro, te va a encantar, es de Zurbarán- le respondió la madre buscando la imagen y los datos.



-  
¡Claro que me va a encantar!

¡Está en Guadalupe! Qué listo ese pintor, y ¡qué bonito!

- Sí, mira, Francisco de Zurbarán nació en Fuente de Cantos, Badajoz en 1598 ... o sea que es extremeño... y murió en Madrid en 1664. Fue un pintor del Siglo de Oro español... ¿te acuerdas que hace poco estudiaste algo de esa época?- le preguntó la madre comprobando si se acordaba de lo estudiado.

- ¡Sí! Es que a mí me encanta dibujar y nos contaron en el

cole que en el siglo... - se quedó un momento pensativo el niño...XVII...hubo muchos artistas, gente super genial... creo que eran escritores, escultores... bueno, también pintores... arquitectos... y una cosa curiosa es que empezó la escuela un poco más organizada... hasta la Universidad.

- ¡Qué bien te acuerdas mi niño!- le dijo la madre dándole un abrazo - te sigo contando, entonces... Zurbarán fue contemporáneo y amigo de Velázquez. Este pintor destacó

en la pintura religiosa, pues en sus cuadros revela una gran fuerza visual y un profundo



misticismo... te leo su relación con Guadalupe... "Por encargo de los frailes del Monasterio de Guadalupe, Zurbarán pintó entre 1639 y 1645 ocho cuadros para la sacristía y tres para la capilla adyacente. Estos cuadros se conservan aún en su emplazamiento original. En la Sacristía se aprecian obras relacionadas con la vida cotidiana de los monjes de la orden: Fray Diego de Orgaz ahuyentando las tentaciones; Aparición de Jesucristo a fray Andrés de Salmerón; Retrato de fray Gonzalo de Illescas,

obispo de Córdoba, el más conocido de la serie; La Misa milagrosa de fray Pedro de Cabañuelas; Enrique III de Castilla ofreciendo a fray Fernando Yáñez el Arzobispado de Toledo; La Visión de fray Pedro de Salamanca; Fray Martín de Vizcaya distribuyendo bollos de pan a los pobres; y Fray Juan de Carrión, despidiéndose de la Comunidad antes de morir ... representan las virtudes que todo monje debe cultivar especialmente en esa orden... ¡Fíjate qué bonito Pedro!... “Se denomina

popularmente a la sacristía como la Capilla Sixtina extremeña, por su gran belleza y patrimonio cultural”... Luego están los tres cuadros de la Capilla de San Jerónimo,



alusivos a episodios de la vida del santo, están entre sus obras maestras: en el ático del

retablo, La Apoteosis de San

Jerónimo, una de sus obras más famosas, también llamada "la Perla" de Zurbarán; en el lado derecho, Las Tentaciones de San Jerónimo; y en la parte izquierda, San Jerónimo flagelado por los ángeles. Zurbarán demuestra sus grandes cualidades para representar las telas, mimbres, las superficies, por ejemplo del pan, tenía una capacidad enorme para reproducir "naturalezas muertas" que se dice.



- ¡Jo, mamá! Si yo supiera pintar tan bien iría a Guadalupe a regalar a la Virgen cuadros preciosos para que estuvieran allí, cerca de Ella. - resolvió Pedro.- ¿Entonces a los monjes Jerónimos les gustaba mucho la pintura?

- Pues sí, pequeño, cuando llegó la orden de San Jerónimo al Monasterio, en 1389 comenzaron a encargarse cuadros, recibir regalos... - siguió la madre seleccionando la información -. Por ejemplo te destaco 30 grandes cuadros dedicados a los Milagros de la

Virgen, pintados por fray Juan de Santa María, que sirven también para darle nombre al claustro, denominándose “Claustro de los Milagros”. En la Iglesia mayor existen un buen número de lienzos y pinturas al



temple de 1747, pintadas por Jerónimo audije de la Fuente, repartidas y distribuidas por los diferentes retablos, destacándose un cuadro de Juan García Miranda (pintor de cámara de Felipe V) denominado “La Gran anunciación” que se sitúa sobre la puerta de salida y firmado en 1736... ¡hasta el Greco tiene obras allí!...y así por todo el monasterio hay cuadros sobre misterios del Rosario, también existen pinturas de fines del siglo XV que representan escenas de varios ángeles

músicos y cuya autoría se le atribuye a Juan de Flandes, pintor de cámara de la reina Isabel la Católica...

- ¡Anda! ¡Isabel la Católica!, ya sabía yo que esa reina que tanto quería a la Virgen le habría regalado alguna cosa...- le cortó Pedro que se estaba perdiendo un poco con tantos nombres y la reina le resultó muy familiar.

- Bueno, no te canso mucho más - se excusó la madre- sólo decirte que muchos otros

pintores famosos y anónimos llevaron allí sus obras...

- Tú no me cansas mami- le dijo zalamero el niño.- cuéntame dónde están los cuadros más importantes...

- Pues verás, algo muy importante que debes saber que uno de los lugares más especiales de este Monasterio y Santuario es sin duda el Camarín de la Virgen, obra del siglo XVII. En este singular espacio existen un total de trece lienzos, pintados en el

propio Monasterio por pintores  
anónimos hacia 1740, con



temática específica sobre la  
historia de la imagen de Santa  
María de Guadalupe... y con  
todo esto que te he contado te  
darás cuenta que, poco a poco,  
convirtieron el hogar de nuestra

madre en una joya preciosa... supongo que todo les parecía poco para honrar a la Virgen... y es tan bonito poner los talentos que cada uno recibe a los pies de Jesús y María... ; a su servicio y para su Gloria !.- a la madre se le iluminaban los ojos al hablar así.

- Mamá - dijo muy serio Pedro.- yo creo que he recibido el don de dibujar... a ver... no lo hago bien todavía... soy pequeño... pero sí quiero dibujar algo precioso a María y... ¿se lo podríamos llevar un día a Guadalupe? No para que lo

pongan por las paredes, que allí ya hay cuadros muy bonitos, pero se lo podemos dar a los frailes... ahora están los franciscanos ¿no?

- Pues mira Pedro, se me ocurre algo mejor... creo que llamaré al Monasterio para preguntarle y a tu seño para proponerle que podáis llevar alguno de los cuadros que pintéis a Guadalupe... quizá a finales de curso.

- ¡Oh mamá! ¡Vaya ideas se te ocurren! ¿te imaginas llevar a la



Virgen cuadros para “decorar” su casa? ¡¡Espero que esa idea les guste a los frailes!! ¡¡Mañana le cuento todo esto a mi seño!! La verdad es que leyendo todas estas cosas me encantaría volver a Guadalupe pronto y fijarnos bien en todas estas maravillas.





ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO  
**GUADALUPE**  
Jubileo 2020-2021